

OPINA DE BASKET EL SR. LOPEZ REBOLEDO

HABLA SOBRE EL JUEGO DE LOS YANQUIS Y LAS ENSEÑANZAS QUE DEJARAN EN SU GIRA POR LA PARTE SUR DE L CONTINENTE

Luego que vimos actuar al team yanqui de basketball, quisimos conocer la opinión que a los distintos directores técnicos montevideanos les había producido el juego de los mismos, las enseñanzas que se podían recoger y las derivaciones que en el Uruguay podría tener ese juego.

Iniciamos hoy la publicación de las opiniones de los distintos directores de equipos de nuestro medio y la empezamos como es natural con el entrenador único del seleccionado nacional, Sr. Héctor López Reboledo.

Hace una veintena de años que López Reboledo está íntimamente ligado al deporte del cesto. Ha tocado en el mismo, todos sus resortes; fué jugador, luego cronista, referé, dirigente y más tarde entrenador.

Conoce, pues, todos los secretos del juego, como puede conocerlos quien lo siente profundamente y quien se ha dedicado a estudiarlo en todos esos aspectos.

Por lo tanto es con una opinión valiosa que iniciamos un propósito que creemos interesante para todos los aficionados.

Dice Héctor López Reboledo:

"No tengo ninguna duda respecto de que el equipo seleccionado norteamericano que acaba de visitarnos ha dejado enseñanzas. Pero no se me oculta tampoco que será difícil divulgarlas. Los estimados colegas que tienen a su cargo la dirección técnica de los distintos equipos montevideanos estarán seguramente de acuerdo en que la escuela norteamericana ofrece aspectos muy interesantes para incluirlos en la clásica escuela uruguaya con sacrificio de aquellos defectos que equivocadamente hemos creído virtudes. Los profesores de la Comisión Nacional de Educación Física, luego de haber asistido a las dos conferencias del Dr. James Rinaldi, tuvieron así mismo opor-

L. REBOLEDO



tunidad de ampliar sus conocimientos sobre la moderna técnica del basketball de los Estados Unidos. A aquéllos y a éstos corresponde aprovechar una palpable tendencia de los encariñados con el deporte del cesto hacia la evolución técnica y conducir a la juventud basketballística por el mejor camino.

Pero si es verdad que la historia se repite, a la larga nos va a vencer el temperamento y la generalizada indisciplina, tenaces enemigos aliados contra todos los métodos.

Será necesario; más, será imprescindible, que las instituciones sociales y nacionales nos presten su más decidido apoyo, a despecho de los triunfos inmediatos y relativamente fáciles, en el sentido de imponer disciplina, porque es evidente que sin una buena educación física, sin cumplir con un metódico proceso de trai-

ning, en fin, sin una sólida disciplina deportiva, se podrá continuar aportando a las selecciones nacionales buenos valores individuales, pero no conjuntos que los sumen fielmente. Si de todos modos se desea tener un punto de mira en el campo internacional, entretanto se preparan los más jóvenes, todo ello en función de las enseñanzas que deja el team norteamericano, las perspectivas son sencillas y claras: el Campeonato Sudamericano de Río de Janeiro y el torneo continental que luego debe realizarse en Montevideo. Tanto en la preparación de las generaciones futuras como en la de los equipos representativos debe imprimirse el sello que certifique nuestra convicción progresista. Mal podríamos por un lado convencer a los jóvenes sobre un determinado estilo de juego dándoles el ejemplo de otro totalmente diferente bajo el distintivo celeste.

La Federación Uruguaya que consiguió cambiar radicalmente el anticuado sistema de los arbitrajes, puede, si se lo propone, cambiar nuestro juego de acuerdo al modelo que acabamos de ver y alrededor de cuyas bondades no gira precisamente la discusión".